

Lección en Familia 62

Principio: La apariencia exterior no determina nuestra posición ante Dios. La condición de nuestro corazón lo hace.

Personaje(s) de la Biblia: Jesús y los discípulos

Referencia Bíblica: Marcos 7:1-23

Adoración

Reúna a su familia y reproduzca [el video de adoración](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

Skit video

Mire [el video](#) con su familia para escuchar un mensaje especial sobre lo que aprenderá este fin de semana.

Lección de la Biblia

Lea la lección con su familia. La fuente en negrita se debe leer en voz alta junto con las referencias de las Escrituras.

La semana pasada, ¿qué aprendimos sobre Jesús? (**Aprendimos que Él es nuestro proveedor**). ¿Qué les dio a los discípulos? (**Descanso**.) ¿Qué le dio a la gente? (**Pan y pescado; tenían hambre y Él los alimentó**.) ¡Les dio suficiente comida de cinco panes y dos pescados para satisfacer a más de 5000 personas! Parecía imposible, pero Jesús podía proporcionar este alimento porque todo es posible con Dios. Aprendimos que podemos confiar en que Dios se ocupará de todas nuestras necesidades.

¿Recuerdas lo que es un fariseo? (**Permita respuestas**). Un fariseo es un líder religioso (**similar a un pastor, sacerdote o anciano**) que se enfoca en seguir las reglas o la ley. Hoy vamos a ver cómo responde Jesús a los fariseos.

Comencemos leyendo la Biblia en Marcos 7 [NTV].

Marcos 7:1-3.5

¹ Cierta día, algunos fariseos y maestros de la ley religiosa llegaron desde Jerusalén para ver a Jesús. ² Notaron que algunos de sus discípulos no seguían el ritual judío de lavarse las manos antes de comer. ³ (Los judíos, sobre todo los fariseos, no comen si antes no han derramado agua sobre el hueco de sus manos, como exigen sus tradiciones antiguas. ⁵ Entonces los fariseos y maestros de la ley religiosa le preguntaron:—¿Por qué tus discípulos no siguen nuestra antigua tradición? Ellos comen sin antes realizar la ceremonia de lavarse las manos.

Los fariseos estaban tratando de decir que los discípulos estaban equivocados por no lavarse las manos. Para ellos, esto convirtió a los discípulos en malas personas. Sin embargo, estas reglas de lavado no les fueron dadas por Dios. Fueron hechos por el hombre. Estas reglas no eran malas; Siempre es una buena idea lavarse las manos antes de comer, pero lavarse las manos no cambió sus corazones ni los hizo justos con Dios.

Sigamos leyendo la Biblia para ver cómo respondió Jesús a los fariseos.

Marcos 7:6-8

⁶ Jesús contestó:—¡Hipócritas! Isaías tenía razón cuando profetizó acerca de ustedes, porque escribió: “Este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí. ⁷ Su adoración es una farsa porque enseñan ideas humanas como si fueran mandatos de Dios.” ⁸ Pues ustedes pasan por alto la ley de Dios y la reemplazan con su propia tradición.

Los fariseos crearon reglas adicionales y las agregaron a los mandamientos de Dios. Creían que seguir estas reglas los convertía en mejores personas o agradables a Dios. Jesús dijo que los fariseos se veían bien por fuera porque seguían sus reglas, pero dijo: "Su corazón está lejos de mí". Las acciones de los fariseos no los cambiaron; no quitó el pecado de sus corazones. Aunque intentaron obedecer todas las reglas, no estaban siguiendo ni adorando a Dios. Sus corazones todavía eran pecadores. ¿Seguían los fariseos estas reglas para vivir para Dios? **(Permita respuestas)**. No, ellos estaban siguiendo estas reglas por sí mismos, no porque quisieran traer gloria a Dios. Dios está interesado en nuestros corazones (nuestros pensamientos y las razones por las que hacemos las cosas), no solo en nuestras acciones. Si le mintió a su mamá, ¿lavarse las manos lo hará sentir mejor? ¿Eso eliminará la mentira? **(Permita respuestas)**. No, lavarnos las manos cuando mentimos no hace nada sobre la mentira o el pecado. Tenemos que admitir que estamos equivocados y pedir perdón.

Sigamos leyendo la Biblia.

Marcos 7:14-15

¹⁴ Luego Jesús llamó a la multitud para que se acercara y oyera. «Escuchen, todos ustedes, y traten de entender. ¹⁵ Lo que entra en el cuerpo no es lo que los contamina; ustedes se contaminan por lo que sale de su corazón.

¿Qué significa profanar? **(Permita respuestas)**. Profanar significa ensuciar. Jesús le explicó a la gente que es el pecado en nuestro corazón lo que nos ensucia. La comida que comemos no nos ensucia ni nos hace pecadores. Es la condición de nuestro corazón, que se muestra en cómo hablamos y actuamos, lo que nos hace pecadores o sucios por dentro. Nuestras acciones y palabras muestran si vivimos para nosotros mismos o si vivimos para dar gloria a Dios. Nuestros corazones están inmundos a causa del pecado, pero Dios envió a Jesús a morir como sacrificio por nuestro pecado, para que nuestros corazones pecadores puedan ser limpiados por la fe en Él.

Examinemos esto más a fondo. En familia, llene 2 tazas hasta la mitad con agua. Un padre debe colocar unas gotas de colorante para alimentos en una taza. Levante las dos tazas y pregúntele a su hijo qué taza se ve limpia al mirar el exterior. **(Ambos)**. Ahora permita que su hijo mire dentro de la taza. ¿Qué taza se ve limpia? **(Permita que responda.)**

Dios se preocupa por nuestro corazón, lo que está adentro, más que cómo nos vemos por fuera. Le importa si vivimos para traerle gloria, o si vivimos para nosotros mismos eligiendo hacer y decir cosas debido a cómo nos hará ver a los demás. Cuando vivimos para nosotros mismos, podemos parecer que realmente amamos a Dios y queremos servirle, pero nuestro corazón está sucio de pecado. Realmente estamos haciendo y diciendo cosas para darnos gloria a nosotros mismos, no a Dios. Es como una taza con agua sucia dentro. Podemos parecer limpios por fuera, pero estamos sucios por dentro debido al pecado. La forma en que nos vemos por fuera no cambia la forma en que nos vemos por dentro. Nuestras acciones, pensamientos y comportamientos provienen de nuestro corazón, pero no cambian nuestro corazón. Cuando pones tu fe y confianza en Jesús, tu corazón se limpia. Puedes vivir para darle gloria a Dios si tienes el deseo de amarlo y servirlo en todo lo que haces, en lugar de vivir para ti mismo.

Jesús dijo que es lo que proviene del corazón de una persona lo que la contamina. Nuestras acciones, lo que sale de nosotros, no quita el pecado de nuestro corazón. La condición de nuestro corazón se refleja en nuestras acciones y en las decisiones que tomamos. Dios se preocupa por nuestros corazones y los pensamientos y motivos detrás de lo que elegimos hacer. Quiere cambiar nuestros corazones. Podemos pedirle a Jesús que cambie nuestro corazón porque murió por nuestros pecados. Jesús es el único que puede cambiar nuestro corazón y limpiarlo. Cuando tenemos un corazón limpio, se nota en nuestras acciones y palabras. Tomamos decisiones para hacer y decir cosas porque amamos a Dios y queremos adorarlo.

El Señor ve nuestros corazones cuando nos mira. No le preocupa cómo nos vemos ni cuántas cosas buenas hacemos. Él se preocupa por nuestros corazones, nuestros pensamientos y motivos de por qué vivimos de la manera que lo hacemos. Cuando ponemos nuestra fe y confianza en Jesús, Él cambia nuestro corazón para que queramos darle gloria a través de las decisiones que tomamos cada día. Podemos tomar decisiones para decir o hacer cosas para darle a Dios la gloria. Dios conoce las razones detrás de las decisiones que tomamos; Puede ver lo que hay en nuestro corazón. Él sabe si realmente estamos eligiendo vivir para Él o no.

Tiempo de Oración

Dedique unos minutos a la oración para cerrar la lección. Pídale a Dios que cambie nuestro corazón, que nos dé el deseo de seguirlo con corazones felices, que nos cambie de adentro hacia afuera.

Actividad

Condición del Corazón

El propósito es ver que seguir las reglas y hacer lo correcto no importa si no tenemos la actitud y el motivo correctos.

Suministros:

- Cartel con “corazón egoísta”
- Cartel con “corazón de servicio”
- Guía de situaciones

Coloque el cartel de “corazón egoísta” en una esquina de su habitación y el cartel de “corazón de servicio” en la esquina opuesta de la habitación. Explíquelo a su hijo que leerá cada situación y que debe ir a la esquina que muestra la condición del corazón de la persona. Para las situaciones en las que el corazón de la persona no está en el lugar correcto, vaya al letrero de "corazón egoísta". Para los escenarios en los que el corazón de la persona está en el lugar correcto, vaya al letrero de "corazón de servicio". Además, pregúntele a su hijo qué haría el corazón de un siervo con los ejemplos en los que el corazón de la persona no está en el lugar correcto.

Dios se preocupa por la condición de nuestro corazón. A veces puede resultar difícil comprender lo que esto significa. Algunos de los ejemplos no estaban mal. Lo difícil es saber cuándo tu corazón no está bien. Necesita observar su actitud para saber por qué elige hacer o decir cosas. A veces está muy claro que nuestras actitudes están equivocadas. A veces piensa que está haciendo lo correcto, pero su razón para hacerlo es incorrecta. El solo hecho de hacer la acción correcta no te convierte en una buena persona. Dios se preocupa por su corazón (su actitud, motivos e intenciones). Cuando nos acercamos más a Dios al leer la Biblia, orar y pasar tiempo en comunidad, Dios puede mostrarnos las actitudes pecaminosas que tenemos en nuestro corazón.

